

La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes.

<p>DIRECCIÓN Y REDACCIÓN Calle de Alfonso XII, número 22.</p>	<p>Director-Propietario: Saturnino Rodríguez Profesor del Instituto y Normales. COLABORADORES.—<i>Todos los Sres. Maestros que nos honren con sus escritos.</i></p>	<p>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Año, 6 pesetas; semestre, 3 ídem; trimestre, 2 ídem. PAGO ADELANTADO <i>Anuncios a precios convencionales.</i> Número suelto: 25 céntimos.</p>
---	---	--

De vida o muerte, por Esteban Granullaque.—*En testimonio de la verdad*, por Ubaldo Puebla.—*Asociación de Ocaña*.—*Notas de la Sección*.—*Comentarios y Noticias*.—*Para otro número*.—*Correspondencia particular*.—*Anuncios*.

DE VIDA O MUERTE

Los momentos son decisivos. La suerte del Magisterio primario está echada y hora es ya de que nos dejemos de discutir actos pasados para que nos preocupemos del porvenir que a pasos agigantados se nos viene encima con todas sus consecuencias.

La Permanente de la Nacional parece decidida a dar la batalla, y para ello, cosa lógica, recluta gente que con su empuje le ayude a conseguir la victoria, y si todos los Maestros nacionales no nos prestamos a ser soldados de sus filas, si con indiferencia o con insensatez desertamos del puesto de peligro que es el puesto del honor, entonces a nuestra ciega y suicida actuación, deberemos únicamente todo el fracaso de no realizar el anhelo de las reivindicaciones económicas.

No discutamos estérilmente, no dividamos nuestras propias fuerzas, no busquemos escisiones entre la gran familia del Magisterio, sino que, por el contrario, procuremos unirnos cada día más con inflexible disciplina, con obligada responsabilidad de los actos y oponiéndonos como bloque compacto a toda perfidia de los que traten de burlarnos una vez más.

La Permanente debe haber estudiado su plan de campaña, y para que éste se realice, dará, si no lo hizo ya, órdenes que por muy radicales que sean, han de obedecerse sin el más pequeño atisbo de repulsa. Con serenidad, pero con decisión, hemos de hacer ver que no consentimos más burlas ni menosprecios, con valentía haremos frente a las circunstancias por muy difíciles que nos parezcan, y decididos a todo hemos de alentar a la Nacional para que no desmaye, para que nos guíe confiando en que miles de Maestros iremos con abnegación hasta donde ella nos lleve, y así podremos pedirla cuenta de lo que hizo o de lo que dejó de hacer.

Nada de nuevos planes, nada de proposiciones aisladas; todos a la Nacional, todos en una sola asociación, y aquellos Maestros que vivan retirados de la comunidad, vengan a engrosar nuestras filas y asíense sin pérdida de tiempo, porque su aislamiento, que es el suicidio para ellos, es también un peligro para todo el Magisterio que debe hoy levantarse para dar la sensación de su potencia y de su valor.

Esteban Granullaque

Mérida, Noviembre 1919.

EN TESTIMONIO DE LA VERDAD

Había yo leído con detenimiento el método que para la enseñanza nacional de la lectura y escritura simultáneas, ha publicado recientemente nuestro querido paisano D. Fernando Adrada y Chozas, y confieso que si me agradó el procedimiento por su naturalidad, dudé que tuviera la extraordinaria eficacia y el mérito sobresaliente que le atribuía su autor, en carta que me escribió.

Regresó ahora del veraneo en Santander, y me apresuro a manifestar en las columnas de nuestra estimada revista LA BANDERA PROFESIONAL, como descargo de mi ligereza de juicio y en la certidumbre absoluta de que contribuyo, a que la justicia resplandezca, prestando de este modo un señalado servicio a la infancia y no menos a los encargados de educarla, que nuestro competente amigo se queda muy corto en los elogios de su método didáctico.

¡Hay que vérselo practicar para rendirse a la evidencia! Dos niños, Manuel Martínez y Cesáreo Gómez, ambos de seis años, ingresaron analfabetos en su Escuela el día 24 de Septiembre. El 13 del actual, habían dado la lección de la *p* (la 15); el 14 por la tarde, presencié yo los ejercicios siguientes:

El amigo D. Fernando llamó a los dos pequeños, trazó la *d* de imprenta y la manuscrita; les dijo cómo se disponía la boca para emitir el sonido propio de esa letra; escribió las vocales en dos columnas,